

# LA CORRESPONSABILIDAD SOCIAL EN LOS PROCESOS EDUCATIVOS INCLUSIVOS

*Ozerinjauregi Beldarrain, Nagore*

*Amiama Ibarguren, José F.*

*Jimenez-Jimenez, Joxe*

*Universidad País Vasco UPV/EHU*

*nagore.ozerinjauregi@ehu.eus*

## **Presentación**

Una Educación de Calidad (4. ODS) es uno de los objetivos primordiales para garantizar una educación inclusiva y equitativa que promueva oportunidades de aprendizaje permanente para todas y todos. Toda acción que tenga como objeto proteger el planeta y mejorar las vidas y las perspectivas de las personas en todo el mundo sólo es factible desde un marco de educación inclusivo.

Trascurridos el pasado 25 de septiembre, casi dos tercios del tiempo para desarrollar el ambicioso plan guiado por los 17 Objetivos de la agenda 2030 aprobados por los Estados Miembros de las Naciones Unidas en el 2015 (UNESCO, 2015), las medidas encaminadas hacia una Educación de Calidad todavía no avanzan a la velocidad, ni a la escala, necesarias según indica la propia UNESCO (ONU, 2023). Millones de personas en todo el mundo siguen siendo excluidas de la educación por razones de género, orientación sexual, origen étnico o social, lengua, religión, la nacionalidad, situación económica o condición de discapacidad (Ainscow, 2020). La educación inclusiva, única garante de una vida digna para todas las personas trabaja con perseverancia en el desenmascaramiento y eliminación de toda barrera que represente un impedimento para que niñas, niños y jóvenes puedan acceder, participar y lograr éxitos en el sistema educativo (Messiou, 2024). La protección de este derecho que requiere de un plan de trabajo cooperativo desde todos los ámbitos precisa, por tanto, seguir avanzando en varios planos al tiempo: “en el reflexivo y conceptual, en el político, en el profesional, en el investigativo, en el creativo o innovador...” (De la Herran, 2015, p. 14).

La pedagogía cumple un papel imprescindible en el diseño y guía de esta hoja de ruta que cimientan las bases de un presente y futuro mejor, guiando los esfuerzos para lograr comunidades más inclusivas, seguras, resilientes y sostenibles (Objetivo 11). El reto de la educación, tanto en el ámbito escolar como social, es ofrecer oportunidades, personales y colectivas, para ser parte de una comunidad garante del derecho a participar activamente como ciudadanos y ciudadanas, para poder desarrollar un proyecto vital de calidad. Además, la educación está reconocida como una estrategia clave para reducir la desigualdad (Objetivo 10) existente en las comunidades por diversas razones (nivel socioeconómico, sexo, cultura, funcional, identidad sexual, etnia...) y prevenir la exclusión de los colectivos más vulnerables.

Este monográfico que lleva por nombre *La corresponsabilidad social en los procesos educativos inclusivos* recoge 11 trabajos científicos originales fruto de la investigación y reflexión de diferentes estudios y experiencias dedicadas a los procesos educativos inclusivos como un fenómeno complejo, interdisciplinar y multireferencial permanente e inacabado a lo largo de toda la vida, que busca compartir, movilizar y construir conocimiento colectivo.

Recopila aportaciones situadas en el contexto escolar que ponen el punto de mira no sólo en las etapas educativas escolares de carácter obligatorio sino también en contexto de la Educación Secundaria, Bachillerato, Grados Medios y Superiores de Formación Profesional y la Universidad. Los centros escolares constituyen una institución social a construir y desarrollar como parte de una determinada comunidad, lo cual implica estrecha relación y reflexión entre los centros y la sociedad. Estos trabajos, aquí presentados, contribuyen al conocimiento de las cualidades de los contextos que brindan oportunidades educativas a todo el alumnado de cara a su pleno desarrollo académico, personal y social. Se trata de construir espacios y relaciones humanas que ponen en el epicentro las necesidades de las personas diseñando contextos adaptados a las características y necesidades de las personas. Los espacios educativos inclusivos precisan poner en valor la diferencia como parte natural de la persona y como elemento socialmente enriquecedor para constituir espacios sociales democráticos y participativos que faciliten el aprendizaje y el éxito académico de todo el alumnado.

Los presentes estudios avalan la importancia de adoptar una serie de medidas, movilizando recursos disponibles para que el sistema educativo pueda responder de manera justa y equitativa a las necesidades de todo el estudiantado, tomando como referencia el Diseño Universal de Aprendizaje, recursos metodológicos y tecnológicos. En la atención real a la diversidad orientada al máximo desarrollo de las capacidades personales se pone la mirada en atención personalizada al alumnado desde las tutorías y servicios de asesoría y orientación que contemplen la perspectiva de diversidad sexual y género.

El propio profesorado se sitúa en el punto de mira objeto de estudio como agente facilitador o una barrera hacia la inclusión. La actitud del profesorado hacia la diversidad y la formación del mismo son elementos reseñables en los procesos de enseñanza-aprendizaje para garantizar la igualdad de oportunidades y ofrecer respuestas de calidad en claves de inclusión. Responder satisfactoriamente a la diversidad del alumnado exige, entre otras cosas, contar con un amplio abanico de estrategias pedagógicas, ofrecer el apoyo educativo requerido y realizar un seguimiento continuo a las medidas propuestas.

Resulta inconcebible pensar que los centros escolares puedan cumplir un cometido educativo con responsabilidad sin contar con el trabajo colaborativo-activo de las familias. En la medida en la que las familias representan una fuerza fundamental en el acompañamiento del proceso educativo de los y las estudiantes, los centros educativos han de crear espacios para todos los miembros de las familias para dar cabida a sus demandas y necesidades y garantizar así una atención profesional y de calidad a las mismas, favoreciendo la inclusión y facilitando nuevas relaciones entre toda la comunidad educativa

Sin embargo, la inclusión es un proceso que configura modos de vida y convivencia en nuestra sociedad más allá de los contextos escolares, de ahí que limitar la inclusión al ámbito educativo resulta absolutamente reduccionista. Se trata de construir espacios sociales comunes respetuosos con y para todas las personas, tanto para el desarrollo académico como personal y social más allá de los centros escolares. Así, la participación cultural representa una estrategia de inclusión comunitaria invaluable para todos y todas.

Los 11 artículos que se presentan son ejemplos de transformación social que parten de la fuerza impulsora de la comunidad que colocan la corresponsabilidad social en el epicentro para avanzar hacia un futuro más equitativo fomentando la cohesión social y el desarrollo sostenible que esperamos resulten estimulantes para continuar en este nuestro camino a la inclusión.

## **Referencias**

- Ainscow, M. (2020). Inclusion and equity in education: Making sense of global challenges. *Prospect*, 49, 123-134.
- De la Herran, A. (2015). La educación inclusiva como redundancia. *Apuntes de Pedagogía. Por una educación inclusiva*. 14-16.
- Messiou. K. (2024). Kyriaki Messiouri elkarrizketa. *Hik Hasi*, 287, 22-31.
- ONU (2023). *Informe de los Objetivos de Desarrollo Sostenible 2023: Edición especial. Por un plan de rescate para las personas y el planeta*. Naciones Unidas.
- UNESCO (2015). *Education 2030: Towards inclusive and equitable quality education and lifelong learning for all*. UNESCO.